

LA VERDADERA
CIENCIA DE
LA EDUCACION

3 Y ésta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien has enviado.

Juan 17

“¡Bienaventurado el hombre que halla la sabiduría!”
Proverbios 3:13.

El sistema de educación establecido al principio del mundo debía ser un modelo para el hombre **en todos los tiempos**. Como una ilustración de sus principios se **fundó una escuela modelo en el Edén**, el hogar de nuestros primeros padres. El jardín del Edén era el aula, **la naturaleza el libro de texto**, el Creador mismo era el Maestro, y los padres de la familia humana los alumnos.

La educación pg. 16

“Y Jehová Dios plantó un huerto en Edén, al oriente; y puso allí al hombre que había formado. Y Jehová Dios hizo nacer de la tierra todo árbol delicioso a la vista, y bueno para comer; también el árbol de vida en medio del huerto, y el árbol de la ciencia del bien y del mal”. En ese lugar, en medio de las hermosas escenas de la naturaleza que no había sido tocada por el pecado, recibieron su educación nuestros primeros padres.

Adán y Eva estaban encargados del cuidado del jardín, para que lo guardaran y lo cultivaran. Aunque poseían en abundancia todo lo que el Dueño del universo les podía proporcionar, no debían estar ociosos. Se les había asignado como bendición una ocupación útil, que había de fortalecer su cuerpo, ampliar su mente y desarrollar su carácter.

La educación 20

El libro de la naturaleza, al desplegar ante ellos sus lecciones vivas, les proporcionaba una fuente inagotable de instrucción y deleite. El nombre de Dios estaba escrito en cada hoja del bosque y en cada piedra de las montañas, en toda estrella brillante, en el mar, el cielo y la tierra. Los moradores del Edén trataban con la creación animada e inanimada; con las hojas, las flores y los árboles, con toda criatura viviente, desde el leviatán de las aguas, hasta el átomo en el rayo del sol, y aprendían de ellos los secretos de su vida. La gloria de Dios en los cielos, los mundos innumerables con sus movimientos prefijados, “las diferencias de las nubes”⁵ , **los misterios de la luz y el sonido, del día y de la noche, todos eran temas de estudio para los alumnos de la primera escuela de la tierra.**

La educación 20

Como ramas de la Vid verdadera, **la Palabra de Dios** presenta unidad en la diversidad. En ella hay una unidad perfecta, sobrehumana y misteriosa. Contiene la sabiduría divina, y ese es el fundamento de toda verdadera educación; pero este Libro ha sido tratado con indiferencia.

Ahora, como nunca antes, necesitamos comprender la verdadera ciencia de la educación. **Si dejamos de entender esto, nunca tendremos un lugar en el reino de Dios.** “Esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien has enviado”. Juan 17:3. **Si este es el precio del cielo, ¿no conduciremos nuestra educación según este plan?**—Christian Educator, agosto de 1897.

Mente carácter y personalidad T1 66

El verdadero propósito de la educación es **restaurar la imagen de Dios en el alma**. En el principio, Dios creó al hombre a su propia semejanza. Lo dotó de cualidades nobles. Su mente era equilibrada, y todas las facultades de su ser eran armoniosas. Pero la caída y sus resultados pervirtieron estos dones. El pecado echó a perder y casi hizo desaparecer la imagen de Dios en el hombre. **Restaurarla es el objeto con que se concibió el plan de la salvación** y se le concedió un tiempo de gracia al hombre. Hacerlo volver a la perfección original en la que fue creado, es el gran objeto de la vida, el objeto en que estriba todo lo demás. Es obra de los padres y maestros, en la educación de la juventud, cooperar con el propósito divino; y al hacerlo son “coadjutores [...] de Dios”. 1 Corintios 3:9.

Patriarcas y Profetas 584

6 Guardadlos, pues, y ponedlos por obra; porque ésta es vuestra sabiduría y vuestra inteligencia ante los ojos de los pueblos, los cuales oirán todos estos estatutos, y dirán: Ciertamente pueblo sabio y entendido, nación grande es ésta.

Deuteronomio 4

La iglesia que rompe el yugo de la educación mundana y desarrolla y practica los principios de la educación Cristiana, triunfa.

Se da por sentado que todos los adventistas del séptimo día creen que la educación cristiana y el mensaje del tercer ángel son la misma verdad. Los dos son tan inseparables como las raíces de un árbol y su tronco y ramas.

El objetivo de estos estudios es dar una comprensión mejor de la razón de la declinación y caída moral de las denominaciones protestantes en la época del clamor de medianoche, en 1844, y ayudarnos, como adventistas del séptimo día, a evitar sus errores al acercarnos al fuerte clamor, que pronto llegará al mundo.

Estudios en educación cristiana 11 (Eduard alexander sutherland)

Noé y su familia no estaban solos al temer y obedecer a Dios. Pero el patriarca era el más piadoso y santo de todos los hombres de la tierra, y a él preservó Dios para que llevara a cabo su voluntad al construir el arca y advertir al mundo acerca de su próxima condenación. **Matusalén, el abuelo de Noé, vivió hasta el mismo año cuando ocurrió el diluvio; y hubo otros que creyeron en la predicación de Noé y le ayudaron en la construcción del arca, que murieron antes que las aguas de éste cayeran sobre la tierra. Condenó al mundo por su predicación y su ejemplo al construir el arca.**

Dios dio a todos los que querían la oportunidad de arrepentirse y volverse a él. **Pero no creyeron en la predicación de Noé. Se burlaron de sus advertencias y ridiculizaron la construcción de aquel inmenso navío sobre tierra seca.** Los esfuerzos del patriarca para reformar a sus congéneres no tuvieron éxito. Por más de cien años perseveró en sus intentos por conducir a los hombres al arrepentimiento y a Dios. **Cada golpe que se daba en el arca equivalía a una predicación.** Noé dirigía, predicaba y trabajaba, mientras la gente lo contemplaba con asombro y lo consideraba fanático.

Historia de la redención 65

A Abraham se le dio la promesa, muy apreciada por la gente de aquel entonces, de que tendría numerosa posteridad y grandeza nacional: “Y haré de ti una nación grande, y te bendeciré, y engrandeceré tu nombre, y serás bendición”. Génesis 12:2. Además, el heredero de la fe recibió la promesa que para él era la más preciosa de todas, a saber que de su linaje descendería el Redentor del mundo. “Y serán benditas en ti todas las familias de la tierra”. Sin embargo, como condición primordial para su cumplimiento, su fe iba a ser probada; se le exigiría un sacrificio.

El mensaje de Dios a Abraham era: **“Vete de tu tierra y de tu parentela, y de la casa de tu padre, a la tierra que te mostraré”**. A fin de que Dios pudiese capacitarlo para su gran obra como depositario de los sagrados oráculos, Abraham debía separarse de los compañeros de su niñez. **La influencia de sus parientes y amigos impediría la educación que el Señor intentaba dar a su siervo.** Ahora que Abraham estaba, en forma especial, unido con el cielo, debía morar entre extraños. Su carácter debía ser peculiar, diferente al de todo el mundo. Ni siquiera podía explicar su manera de obrar para que la entendiesen sus amigos. Las cosas espirituales se discernen espiritualmente, **y sus motivos y acciones no eran comprendidos por sus parientes idólatras.** “Por la fe Abraham, siendo llamado, obedeció para salir al lugar que había de recibir como herencia; **y salió sin saber a dónde iba**”. Hebreos 11:8 [...].

Hijas de dios 23

En la universidad del desierto

Moisés pasó cuarenta años en los desiertos de Madián, como pastor de ovejas. Aparentemente apartado para siempre de la misión de su vida, recibió la disciplina esencial para su realización. **Mediante el dominio propio,** debía obtener sabiduría para gobernar a una multitud ignorante e indisciplinada. En el cuidado de las ovejas y los tiernos corderitos, **había de obtener la experiencia que iba a convertirlo en un fiel y tolerante pastor de Israel.** Para llegar a ser representante de Dios, **tenía que ser enseñado por él.** Las influencias que lo habían rodeado en Egipto, el afecto de su madre adoptiva, su posición como nieto del rey, el lujo y el vicio que atraían en mil formas distintas, el refinamiento, la sutileza y el misticismo de una religión falsa, habían impresionado su mente y su carácter. Todo esto desapareció en la austera sencillez del desierto.

Desde los tiempos más remotos se había considerado a los profetas como maestros divinamente designados. El profeta era, en el sentido más elevado, una persona que hablaba por inspiración directa, y comunicaba al pueblo los mensajes que recibía de Dios. Pero también se daba este nombre a los que, aunque no era tan directamente inspirados, eran llamados por Dios a instruir al pueblo en las obras y los caminos de Dios. **Para preparar esa clase de maestros, Samuel fundó, de acuerdo con la instrucción del Señor, las escuelas de los profetas.**

Estas escuelas tenían por objetivo servir como barrera contra la corrupción que se propagaba por todas partes, **atender al bienestar mental y espiritual de la juventud**, y estimular la prosperidad de la nación, proveyéndola de hombres preparados para actuar en el temor de Dios, **como directores y consejeros**. Con este propósito, Samuel reunió grupos de jóvenes piadosos, inteligentes y estudiosos, que recibieron el nombre de hijos de los profetas. A medida que estudiaban la Palabra y las obras de Dios, su poder vivificador activaba las energías de la mente y el alma, y **los alumnos recibían sabiduría de lo alto**. Los maestros no solo eran versados en la verdad divina, sino que habían gozado de la comunión con Dios, y habían recibido el don especial de su Espíritu. Gozaban del respeto y la confianza del pueblo, tanto por su conocimiento como por su piedad. **En los días de Samuel había dos escuelas, una en Ramá, donde vivía el profeta, y otra en Quiriat-jearim.** En años posteriores se establecieron otras.

La educación 44

Los alumnos de estas escuelas se sostenían cultivando la tierra, o realizando algún otro trabajo manual. En Israel no se consideraba algo extraordinario o degradante el trabajo; al contrario **se consideraba pecado permitir que los niños crecieran sin saber hacer trabajos útiles.** Todo joven, ya fuera de padres ricos o pobres, aprendía un oficio. Aunque debía educarse para desempeñar un oficio sagrado, se consideraba que el conocimiento de la vida práctica era un requisito esencial para prestar la mayor utilidad posible. **Muchos de los maestros se mantenían también por medio del trabajo manual.**

Juan el Bautista fue enseñado por el Señor en su vida del desierto. Estudiaba las revelaciones de Dios en la naturaleza. Bajo la dirección del Divino Espíritu, estudiaba los pergaminos de los profetas. De día y de noche, su estudio y meditación eran sobre Cristo, hasta que su mente, corazón y alma se colmaron de la visión gloriosa.

La oración 185

En el orden natural de las cosas, el hijo de Zacarías **habría sido educado para el sacerdocio.** Pero la educación de las escuelas rabínicas le **habría arruinado para su obra.** Dios no le envió a los maestros de teología para que aprendiese a interpretar las Escrituras. **Le llamó al desierto,** *para que aprendiese de la naturaleza, y del Dios de la naturaleza.*

El deseado de todas las gentes 76

El niño Jesús no recibió instrucción en las escuelas de las sinagogas. Su madre fué su primera maestra humana. **De labios de ella y de los rollos de los profetas, aprendió las cosas celestiales.** Las mismas palabras que él había hablado a Israel por medio de Moisés, le fueron enseñadas sobre las rodillas de su madre. Y al pasar de la niñez a la adolescencia, **no frecuentó las escuelas de los rabinos.** **No necesitaba la instrucción que podía obtenerse de tales fuentes, porque Dios era su instructor.**

La pregunta hecha durante el ministerio del Salvador: “¿Cómo sabe éste letras, no habiendo aprendido?” no indica que Jesús no sabía leer, **sino meramente que no había recibido una educación rabínica.** Puesto que él adquirió saber como nosotros podemos adquirirlo, su conocimiento íntimo de las Escrituras nos demuestra cuán diligentemente dedicó sus primeros años al estudio de la Palabra de Dios. Delante de él se extendía la gran biblioteca de las obras de Dios. El que había hecho todas las cosas, **estudió las lecciones que su propia mano había escrito en la tierra, el mar y el cielo.** Apartado de los caminos profanos del mundo, **adquiría conocimiento científico de la naturaleza.** **Estudiaba la vida de las plantas, los animales y los hombres.** Desde sus más tiernos años, fué dominado por un propósito: vivió para beneficiar a otros. Para ello, hallaba recursos en la naturaleza; al estudiar la vida de las plantas y de los animales concebía nuevas ideas de los medios y modos de realizarlo. **Deseado de todas las gentes 50**

A la fe y la experiencia de los discípulos galileos que habían acompañado a Jesús, se unieron en la obra del evangelio el fogoso vigor y el poder intelectual de un rabino de Jerusalén. Siendo ciudadano romano, nacido en una ciudad gentil; siendo judío, no solo por ascendencia, **sino por educación**, celo patriótico y fe religiosa de toda una vida; y **habiendo sido educado en Jerusalén por los rabinos más eminentes, e instruido en todas las leyes y tradiciones de los padres**, Saulo de Tarso compartía en toda su intensidad el orgullo y los prejuicios de su nación. Cuando aún era joven, **llegó a ser un respetado miembro del Sanedrín**. Era considerado como un hombre promisorio, y celoso defensor de la antigua fe.

En las escuelas teológicas de Judea, la Palabra de Dios había sido sustituida por las especulaciones humanas; **las tradiciones e interpretaciones de los rabinos la despojaban de su poder**. El engrandecimiento propio, el amor al dominio, la exclusividad celosa, el fanatismo y el orgullo despectivo, eran los principios y motivos predominantes de esos maestros.

La educación 59

En las escuelas militares de Egipto, Moisés había aprendido la ley de la fuerza, y esta enseñanza influyó tanto en su carácter, que fueron necesarios cuarenta años de quietud y comunión con Dios y la naturaleza, a fin de prepararlo para dirigir a Israel según la ley del amor. Pablo tuvo que aprender la misma lección. (gálatas1;17-18)

A las puertas de Damasco, la visión del Crucificado cambió todo el curso de su vida. El perseguidor se convirtió en discípulo, el maestro en alumno. Los días de oscuridad pasados en la soledad, en Damasco, fueron como años para su vida. **Su estudio lo constituían las Escrituras del Antiguo Testamento,** atesoradas en su memoria, y **Cristo era su Maestro.** También fue para él una escuela la soledad de la naturaleza. Fue al desierto de Arabia para estudiar las Escrituras y aprender de Dios. Limpió su alma de los prejuicios y las tradiciones que habían amoldado su vida y recibió instrucción de la Fuente de verdad.

La educación 59

Los sacerdotes y los fariseos pensaban estar haciendo grandes cosas como maestros, colocando sus propias interpretaciones por sobre la Palabra de Dios; pero Cristo dijo de ellos: “No sabéis las Escrituras, ni la potencia de Dios”. Los declaró culpables de enseñar “como doctrinas mandamientos de hombres”. Aunque ellos eran los maestros de los oráculos divinos, aunque se suponía que entendían la Palabra, no eran hacedores de la misma. Satanás había cegado sus ojos, de tal manera que **no viesen su verdadera importancia**.

Esta es la obra que muchos hacen en nuestra época. Muchas iglesias son culpables de este pecado. Hay peligro, gran peligro de que los presuntos sabios de nuestra época repitan lo que hicieron los maestros judíos. Interpretan falsamente los oráculos divinos, y las almas quedan sumidas en la perplejidad y las tinieblas a **causa de su errónea concepción de la verdad**.

Palabras de vida del gran maestro pg. 82

Capítulo 37—La educación cristiana

Nos estamos acercando rápidamente a la crisis final de la historia de este mundo, y es importante que comprendamos que las ventajas educativas ofrecidas por nuestras escuelas son diferentes de las ofrecidas por las escuelas del mundo.

Nuestro concepto de la educación tiene un alcance demasiado estrecho y bajo. Es necesario que tenga una mayor amplitud y un fin más elevado.

La verdadera educación significa más que la prosecución de un determinado curso de estudio. Significa más que una preparación para la vida actual. Abarca todo el ser, y todo el período de la existencia accesible al hombre. **Es el desarrollo armonioso de las facultades físicas, mentales y espirituales.** Prepara al estudiante para el gozo de servir en este mundo, y para un gozo superior proporcionado por un servicio más amplio en el mundo venidero.

En el sentido más elevado, la obra de la educación y la de la redención son una, pues tanto en la educación como en la redención “nadie puede poner otro fundamento que el que está puesto, el cual es Jesucristo”.

Consejos para la iglesia 364

El gran propósito de toda la educación y disciplina de la vida **es volver al hombre a la armonía con Dios**; elevar y ennoblecer de tal manera su naturaleza moral, que pueda volver a reflejar la imagen de su Creador.

Tan importante era esta obra, **que el Salvador dejó los atrios celestiales, y vino en persona a esta tierra, para poder enseñar a los hombres cómo obtener la idoneidad para la vida superior.**

Es muy fácil dejarse llevar por planes, métodos y costumbres del mundo y no dedicar al tiempo en que vivimos o a la gran obra que debe hacerse más reflexión de la que dedicaron a su tiempo los contemporáneos de Noé. **Existe el peligro constante de que nuestros educadores sigan el mismo camino que los judíos,** amoldándose a costumbres, prácticas y tradiciones que Dios no dio. Con tenacidad y firmeza, algunos se adhieren a viejos hábitos y a una afición por diversos estudios que no son esenciales, como si su salvación dependiese de estas cosas. Al hacer esto se apartan de la obra especial de Dios y dan a los estudiantes una educación deficiente y errónea.

Consejos para la iglesia 364

Debería haber hombres y mujeres que estén calificados para trabajar en las iglesias y **para adiestrar a nuestros jóvenes en ramos especiales de trabajo**, a fin de que puedan llevar a las almas a contemplar a Jesús.

Las escuelas establecidas por nosotros deberían tener en vista este objetivo y no interesarse por el sistema de las escuelas denominacionales establecidas por otras iglesias o por el sistema que siguen los colegios y seminarios del mundo. **Deben ser de una categoría enteramente diferente**, donde no se origine ni se sancione ninguna fase de infidelidad. Los estudiantes han de ser educados en el cristianismo práctico, y **la Biblia debe ser considerada como el libro de texto supremo y más importante.**

Consejos para la iglesia 365

Hay un estudio de la historia que no debe condenarse.
La historia sagrada **fué uno de los estudios que se**
hacían en las escuelas de los profetas. En la crónica de
su trato con las naciones se trazaban las huellas de
Jehová. **Así también debemos considerar hoy día los**
tratos de Dios con las naciones de la tierra. Debemos
ver en la historia el cumplimiento de la profecía,
debemos estudiar las obras de la Providencia en los
grandes movimientos de la Reforma, y entender la
marcha de los acontecimientos en la reunión de las
naciones para el conflicto final de la gran controversia.